

21 DE MAYO

ANIVERSARIO LUCTUOSO DE VENUSTIANO CARRANZA

En la madrugada del 21 de mayo de 1920 fue asesinado don Venustiano Carranza, presidente constitucional de la República, en Tlaxcalantongo, un remoto poblado de la Sierra Norte de Puebla.

Don Venustiano Carranza nació en Cuatrociénegas, Coahuila, en 1859, y en 1913, cuando el gobierno democrático de Madero fue derribado por un golpe militar, siendo gobernador de Coahuila, llamó a una revolución contra el régimen usurpador y fue reconocido como Primer Jefe de la Revolución Constitucionalista, que triunfó en agosto de 1914. En 1915, luego de la escisión de los revolucionarios vencedores en dos facciones, siguió al frente de los constitucionalistas, quienes emergieron triunfantes de la sangrienta guerra civil.

Entonces, se pensó que las demandas sociales expresadas durante la Revolución exigían una nueva Constitución y no solamente una serie de reformas. Fue así que Carranza convocó a elecciones para el Congreso que redactó la Constitución de 1917, la cual introdujo trascendentales novedades en las materias obrera y agraria, atendiendo la solución de los grandes problemas nacionales.

En el marco de la nueva Constitución, Carranza fue elegido presidente de la República. Durante su mandato hizo frente a los violentos rescoldos de la Revolución, y trató de reglamentar y poner en vigor los más significativos artículos de la Revolución.

Pero la sucesión presidencial de 1920 dividió a los revolucionarios, cuando frente a la candidatura de Ignacio Bonillas, apoyada por Carranza, surgió la de Alvaro Obregón, el más exitoso caudillo de la Revolución, cabeza de un grupo de revolucionarios que exigía la aplicación de las reformas sociales demandadas por la Revolución.

Carranza intentó frenar la candidatura de Obregón, cada vez más popular entre el pueblo y los militares, causando que el 23 de abril de 1920 Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calles promulgaran el Plan de Agua Prieta, mediante el cual desconocían a Carranza.

La mayor parte de los generales con mando de tropas en todo el territorio nacional se sumaron al Plan de Agua Prieta, pero Carranza, en lugar de rendirse, reunió a sus últimos partidarios y, al frente de ellos marchó rumbo a Veracruz, donde en 1915 había resistido a las fuerzas aparentemente superiores de Villa y Zapata.

Pero no llegó al puerto: en Aljibes, una pequeña estación del ferrocarril, sus partidarios fueron derrotados, y teniendo atrás de sí un poderoso contingente rebelde, don Venustiano, con sus más cercanos amigos y una pequeña escolta, decidió refugiarse en la intrincada sierra de Puebla, en donde creía que encontraría amigos leales.

Pero fue uno de esos, un insignificante general llamado Rodolfo Herrero, quien lo traicionó, ordenando a sus hombres que acribillaran la humilde choza donde el hombre que seguía siendo presidente de la República descansaba luego de largas y agotadoras jornadas, en la madrugada del 21 de mayo de 1920.

Así murió ese hombre, quien a lo largo de su vida pública mantuvo un compromiso ineludable con el orden legal y el estado de derecho, y que heredó a las generaciones por venir una Constitución cuyo contenido social y espíritu nacionalista no tenía igual en aquella época.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México